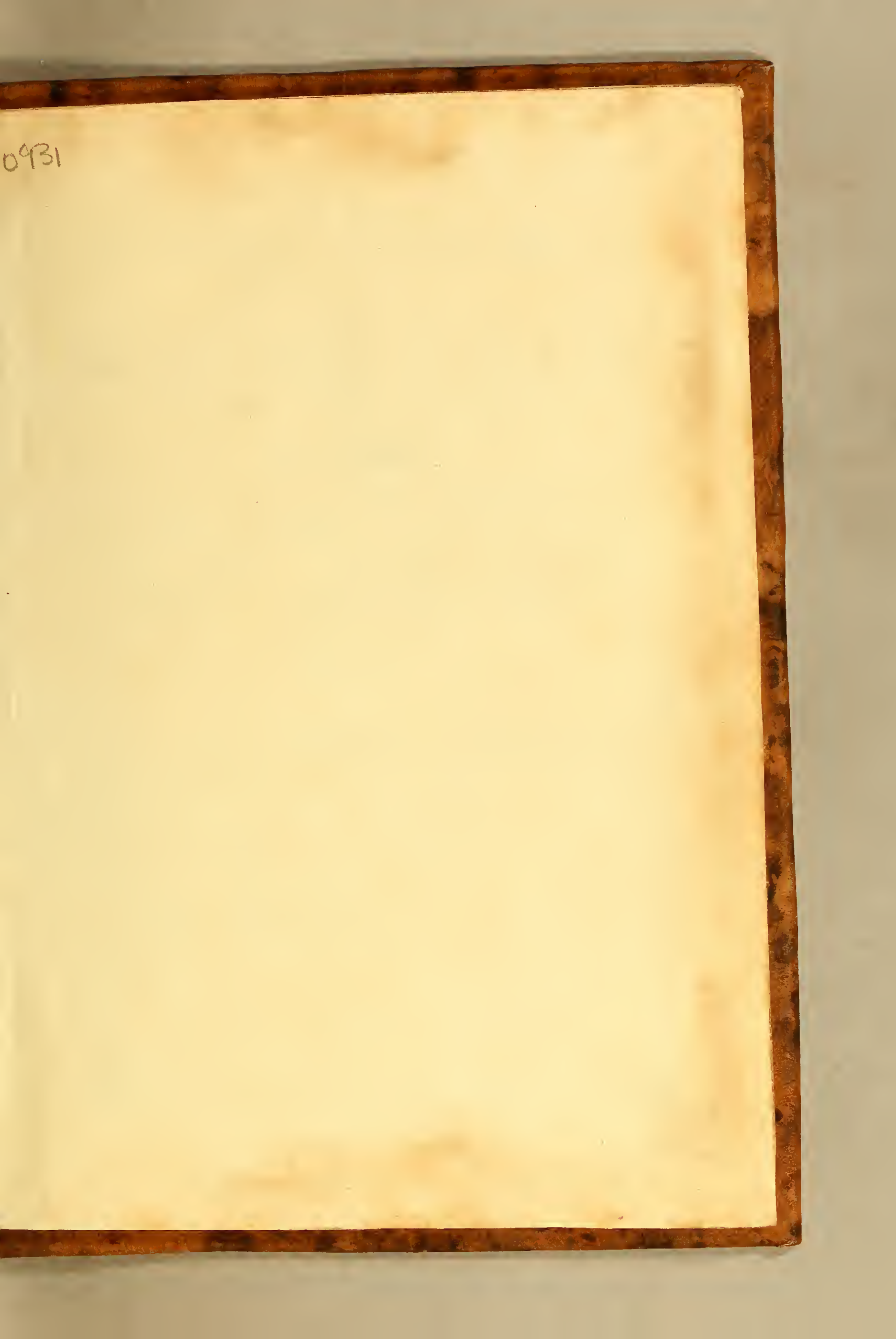




✠

ORACION PANEGIRICA

QUE

EN SOLEMNIDAD DEL GLORIOSO
PATRIARCA SAN CAMILO DE LELIS,

SE CELEBRÓ

EN LA CIUDAD DE AREQUIPA,
en su Capilla del Convento de Clérigos
Regulares Ministros de los Enfermos
Agonizantes:

DIXO

*EL D. D. CIPRIANO SANTIAGO
Villota, Exâminador Sinodal del Obispado
de Arequipa, y Dignidad de Chantre de
dicha Santa Iglesia, el dia 15 de
Julio del año del Señor de 1795.*

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Reimpresa en Lima: en la Casa Real de Niños
Expósitos. Año de 1805.

·S·CAMILO DE LELIIS

GLORIOSO PATRIARCA
SAN CAMILO.

MUY PROPIO Y COMUN ES A la naturaleza, dar testimonio auténtico del beneficio recibido; autoriza esta irrefragable verdad, la Historia Sagrada del Santo viejo Tobías (*a*) y su cachorro. Por lo que estimulada mi pequeñez, á formar el Panegirico de vuestras virtudes, Glorioso Patriarca San Camilo, un presagio casual (*b*) movió por providencia la prensa por el zelo de vuestro Santo Templo, que ha tomado á su cargo el religioso y devoto Público de Arequipa, manifestando su tierna devocion en sus robustos y fuertes cimientos, que ha sanjado y terraplenado en el corto espacio de cinco meses, con admiracion y pasmo de todas las gentes, que sin esperarlo lo han visto efectuado, llenas de asombro, por haber observado con él mismo su profundidad, que constaba de tres estados de ondura, y tres varas de ancho, siendo estos principios correspon-

dien-

dientes á su magnífico frontispicio, de tres naves, y tres proporcionadas puertas, dos torres á sus costados, y demás correspondiente á 62 varas de fondo, y 36 de ancho, con sus competentes Capillas y sólidas Sacristias.

Siendo esta Dedicatoria solo dirigida al respetable vulgo y gente pobre de esta Ciudad, no extrañará el benévolo Lector, que no esté adornada con aquellas locuciones sublimes, é instructivas, enérgicas, y elevadas, ni con las mas exâctas figuras y reglas de la rectorica, no menos culta y eloquente. En efecto, son tan poderosos, mi Padre y Patriarca San Camilo, los motivos que me empeñan á consagrar á este tu amante Público, la pequeña obra de tu elogio en su reimpresion, que el no verificarlo me haría (sin duda) reo en el juicio de Dios y de los hombres. Entre otros, dos son los principales que me exfuerzan y estrechan para esta débil demostracion, de mi grande afecto, á saber: la *gratitud* y el *amor*, los dos muy eficaces, porque ambos son muy

ver-

verdaderos, siendo dificil resistir á la vehemencia de uno solo. ¿Quién no habrá de rendirse á el impulso de los dos? tan poderosos y eficaces, como característicos á todos los hombres, aun á los mas incibiles é incultos.

La gratitud es tan debida al benefactor, que crece esta al paso y tamaño que es el beneficio recibido. ¿Quién no deberá ser reconocido á un Público que ha dado tantas pruebas nada equívocas de piedad, de Religion, y de amor, por el lustre y sagrado culto de su amada Patria, bien de las almas, de sus presentes y venideros conciudadanos, acreditadas en la vigilancia con que ha puesto todos sus esfuerzos por la fábrica del Templo de los Padres de la Buena muerte? Yo debo ser mas que otro, pues fuera de otros poderosos motivos, me reputo por un hijo de mi Padre San Camilo, aunque no en los votos religiosos, en el afecto de mi corazon. Notorio es en esta Ciudad, que habiendo llegado á ella la plaucible noticia de haber Nuestro Augusto y Católico Monar-

nar-

narca (Dios le guarde) (*c*) concedido la gracia para la fundacion de este importante Colegio de Agonizantes, (ántes solo Hospicio) y comenzandose á demoler por este Público, los edificios destinados para su Templo el dia dos de Febrero, hice donacion formal de mi casa, que son mis únicos bienes, á el R. P. Prefecto actual Juan José Gonzalez, por el mejor y mas pronto auxîlio de los moribundos, mediante estar situada en el centro de la Ciudad; mas no logró mi infeliz suerte tan deseado intento, porque tu nombre; ¡ó Público de Arequipa! resonase por los últimos Cantones y Confines del Mundo.

¿Habla tu Chili (*d*) con tus armoniosas y cristalinas corrientes, qual fué tu asombro al ver el Domingo 6 de Octubre arrancar de tus entrañas multitud de piedras por una incomparable muchedumbre de hombres, mugeres, y niños, guiados del gran Padre y Patriarca San Francisco (*e*), y sus hijos, siguiendo á estos su Orden Tercera, y demás piadosa comitiva, arrebatada de santo zelo, conduciendo en sus de-

delicados hombros gijarros de extremada magnitud, por calles, caminos, y plazas, para la fábrica del Santo Templo de Camilo? ¿Hablen tus riberas con tus florestas amenas y deliciosas, quanta fué tu admiracion al siguiente Domingo 13 del mismo, quando sintieron al Glorioso Patriarca Santo Domingo y sus ilustres hijos, escoltados de multitud de Pueblo, sufriendo las mismas incomodidades, llenando las calles sin poder penetrar hasta levantar montañas inacesibles de materiales en los humbrales del Santuario de Camilo? Saliendo este á rendir grato homenage con sus atentos, y rendidos hijos: sucediendo lo mismo, con igual ó mayor empeño, en los dos siguientes Domingos, con los dos esclarecidos Patriarcas San Agustin, y San Pedro Nolasco, su numeroso acompañamiento de gentes, Cautivos, y Venerables Comunidades. Confiesa tu; ¡ó Volcan formidable! (*f*) á pesar de tu orgullosa eminencia, con tus dos emulos Cerros colaterales, cuyas elevadas cumbres aún parece superar las aereas regiones; quan grande fué tu

terror reconociendo las inesperadas irrupciones, que acometieron á tu falda, de muchedumbre imponderable de gentes y bestias, arrebatando los inmensos peñascos desgalgados de tus cumbres, tal vez, á la violencia de los asombrosos terremotos (g), ó temblores freqüentes de tierra, y sus terribles erupciones, despues de agotados los innumerables del Rio Chili que te divide, y transportándolas con particular regosijo y alegria, al golpe de Tambora, Clarines, y Caxas, á cuya multitud acompaña la devota imagen de San Camilo, en hombros de los devotos y fervorosos fieles. Levantad por fin vuestros ecos llogllas, y Chacras de los arrabales de la Buenamuerte, al divisar á las mugeres, sin exeptuar de las principales niñas, y muchachos, cargar gustosos en sus regazos, y en tropel, por lo silencioso de las noches (especialmente en las de luna) muchedumbre considerable de piedras extraidas de vuestros vordes y cercos para la construccion del Templo del Dios todo poderoso?

No

No es ménos digno de admiracion ver ofrecerse á porfía los pobres de todas clases y exercicios para hacer faenas diarias (*h*) con sus personas y limosnas, como igualmente oir entrar de continuo por las calles y plazas de la Ciudad á los Arrieros con sus recuas empavezadas, cargadas de sillares, cal y otros materiales, con vítores y aclamaciones de todo el pueblo, mas alegres y regocijados que un orgulloso vencedor victorioso con los despojos y presa de su enemigo vencido. Decid : : : pero que es lo que pretendo! Vosotros sabeis muy bien que es imposible hacer una descripcion cabal de todos los acontecimientos sucedidos en estos actos de devocion, ni la Retórica mas eloqüente podrá figurar una pintura puntual del infatigable zelo de este christiano público, sin otro interes ni premio que este solo fin piadoso.

Nunca pudo la gratitud de David (*i*) quedar satisfecha por el amor que le profesó Jonatás, honrándole hasta lo sumo, aun despues de la muerte. El que me dis-

pen-

pensas ¡ ó público ! me estrecha á fin de empeñar tu gran poder á la perseverancia hasta la consumacion de la obra que has comenzado fervoroso, donde espero tener la satisfaccion de decirte con Isaías (*j*): Venid hijos de Sion: venid y vereis los prodigios de Dios sobre la tierra: venid y vereis el Monte del Señor, y la Casa admirable del Dios de Jacob. Y á la verdad : ¿ qué otra cosa hay mayor, mas santa, mas admirable, mas elevada y digna de nuestras atenciones, que la fábrica de su Santo Templo, en donde como rocío de la mañana, lluvia serena y apacible destilará la ley Divina, se enseñarán los caminos y justas sendas de la verdad ? Este vuestro Santo Templo, mis amados hermanos, será la terrible Sion donde recibireis la Celestial Ley, y la Jerusalen Santa, de donde descenderá sobre vuestros corazones el suave rocío de la Divina palabra por boca de los Sacerdotes santos y sagrados Ministros, que clamarán sin cesar entre el vestíbulo y el Altar por los delitos y pecados del pueblo, disponiendo sus almas, para dirigir con acierto las de sus

próximos, especialmente en la última hora a la presencia de su Criador. En él se celebrará el incruento Sacrificio de nuestra Redencion, se congregarán los fieles, encaminando sus preces unidas, para aplacar las iras de un Dios justamente irritado por nuestras culpas, de estas serás lavado en esta Santa Casa por virtud de los Ministros del Altar, y Sacramentos Santos: aun despues de muertos, vuestras almas serán expiadas en ella, mediante las Oraciones y Sacrificios de los Sacerdotes y caritativos fieles, como lo fué la de Jonatás por la de David lleno de gratitud y amor por su benefactor.

Espero que en ella, como en todas las demas del Orbe Christiano, adorarás la presencia real de nuestro Dios Sacramentado, misterio á la verdad incomprehensible á nuestro entendimiento grosero; y que así como el Sol que bañando los mas Reynos, Ciudades Villas y Pueblos del Globo, entra por todas sus puertas, ventanas y resquicios á un mismo tiempo con toda la plenitud de sus rayos y brillan-

tes luces proporcionables, sin faltar á ninguna de ellas con su virtud y prodigiosos efectos, alabando el poder de Dios todos los hombres en este admirable Astro: así allí le reverenciarás y adorarás con admiracion, sentado en su alto y elevado solio, á imitacion de los Querubines y Serafines, que cubriendo con sus alas el rostro magestuoso, y pies divinos, llenando admirablemente aquel terrible lugar (*k*), claman sin cesar Santo, Santo, Santo Dios de los Exércitos, llenos están los Cielos y la tierra de la Magestad de tu gloria.

En esta venerarás igualmente á su Santa Madre, cuya Imágen es la misma que el dia primero de Mayo, salió á convidarte en carro triunfal, sentada sobre la piedra fundamental, para el Templo Santo de su querido hijo, que ya verás finalizado con magnífica pompa, y que no dudo tener el cumplido regocijo de deciros: Salid, salid de vuestras chozas y casas: salid, y ved hijos de Sion á vuestra Reyna, á quien alaba el Lucero del Alva y Estrellas de la mañana, cuya hermosura

ad-

admiran el Sol y la Luna, y en quien se alegran lós hijos de Dios. ¡ O ! Y ¡ qué admirables son vuestros (*l*) Tabernáculos Dios de los Exércitos ! Mi alma desfallece, y no puede resistir su ancioso anhelo por la Casa del Señor: mi corazon se transporta siempre que piensa en mi Dios vivo: ¡ Terrible (*m*) es á la verdad este lugar ! Esta es verdaderamente la Casa de mi Dios, y Puerta del Cielo: se llamará en adelante Palacio del Dios admirable é inmortal.

Si amado Público: estas bellas pinturas, que ministran los Oraculos del Espíritu Santo, me empeñan mas y mas, sin otro objeto que el bien de la Patria y de las Almas, para esforzar mis repetidos y encarecidos ruegos por la continuacion de tu christiano zelo hasta el último complemento del Templo del Señor, de quien debes esperar magníficos premios, por tus fatigas y trabajos, como se los concedió tan liberal á Salomon por la fábrica del suyo, y atencion á su Padre David, sin dudar de tu misericordia, te

con-

concederá igualmente los eternos, no solo á tí sino tambien á tus hijos y descendientes hasta la quarta generacion, en recompensa de tu tierno y santo zelo por la Casa de Dios. Espero me concedas esta gracia, pues es poderoso tu imperio que has manifestado en todas ocasiones y asuntos.

Tu haces fructificar las tierras que producen las semillas para alimento de los hombres y demás vivientes, sazonas los trigos y vinos que se convierten en virtud de las palabras de la consagracion en el verdadero Cuerpo y Sangre de Nuestro Redentor Jesu-Christo, y que se ministra en las mesas para regalo del hombre. Tu haces, y debe esta Ciudad á tu poder, desde su fundacion la fábrica de sus magníficos y suntuosos Templos, y demás obras de piedad, extendiéndose esta (*n*) á los Pueblos de tu tráfico. Tu haces, sin embargo de no recibir tus campos lluvia alguna, ni rocíos del Cielo, que produzcan todos los años, sin cesar jamás cosechas de rico trigo (*o*) y precioso maiz, como igualmente exquisitos vinos, azúcar,

aji,

ají, y otros preciosos frutos en tus fértiles Valles, como abasteces no solo tu numeroso vecindario, sino tambien á las Provincias y Ciudades comarcanas. Tu haces se rieguen las tierras por ingeniosas acequias, con cuyas vertientes se purifican, y abastecen todas las casas y calles de la Ciudad, descolládose despues armoniosas sus corrientes, por sus campiñas amenas, fertilizada por este medio, y que con tu industria y trabajo, produzcan hasta tres (*p*) frutos continuados cada año, en cuya agricultura te aventajas á la Europa, y toda la redondez de la tierra. Tu haces que el precioso oro y apreciable plata, con los demás metales concentrados en las mas reconditas entrañas de la tierra, sirvan de adorno en los Tabernáculos del Señor, y agradables usos de los hombres. Tu haces que las naves surquen las vorrascosas mares, desde un Polo á otro, y desde un Emisferio á otro Emisferio, para que transporten las mercancias y preciosos tesoros, con que se enriquecen los Reales Erarios, Provincias y Reynos de Nuestro

Católico Monarca. Tu haces averiguar los inescrutables arcános de la naturaleza en las insondables cabernas de tu terrible Volcan, (*q*) cuya profundidad parece superar mas allá de las tartáreas regiones, segun las erupciones formidables de columnas de denso y negro humo que ha vomitado en este año, que parecian competir á las Estrellas del Cielo, con no poco terror de todo este vecindario. Tu haces en fin, quanto quieres y reputas por justo, así como en la actualidad estás finalizando el Templo del anexô de San Fernando en el Pago de Socabaya, continuando el de San Antonio Abad de la Pampa, valiéndote entre otros arbitrios, del piadoso de pedir limosna por las calles y chacras de la Ciudad con la Imágen María, como igualmente el de Santa Gertrudis de Tio, el del Apóstol Santiago en Tiavaya, con el fervor, vigilancia, y zelo, de su diligente Cura; (*r*) y por último has hecho casi lo mismo en todos los Curatos y Pueblos de tu Obispado, y así has de hacer que el magnífico y admirable plan le-

van-

vantado (s) por Don Martin Petris, aprobado por el Excelentísimo Señor Virey del Perú Marques de Avilés destinado para el Templo del gran Patriarca San Camilo, protector especial, y alivio de los agonizantes, le veamos quanto antes finalizado mediante tu favor: en efecto bien oreados, y solidados ya sus profundos cimientos, el dia 9 de Abril del año de 1804 se dió principio á asentar la piedra blanca con sillar tendido, para mayor firmeza del edificio, que ha crecido con tan próspero suceso, que en menos de seis meses y medio, fué elevado á pasos tan gigantes que se concluyó el serramento de las tres puertas del Templo el 23 de Septiembre del mismo año, cosa no vista, ni esperada, y original en su línea dando ya la idea mas cumplida, de que así este como su fachada y torres podrán ser émulo modelo, y uno de los mas principales del Reyno, pues se manifiestan á primera vista las quatro suntuosas basas que han de sostener las correspondientes columnas de ella, y lo que es mas admirable las diez y seis iguales que de-

deben recibir en si la media naranja adornando á esta y hermoseando magnífica y magestuosamente su cruzero y vistoso Presviterio segun se ve delineado en su respectivo diseño.

Mas ¡ O dolor ! la obra ha cesado porque la caridad de los fieles y el fervor del Pueblo Arequipeño se ha resfriado. ¿ Quién lo pensará ? ¿ Quién lo creyera ? No es así, no devoto lector, sino que al paso mismo que las calamidades han sido generales en todo el globo terraqueo en estos posteriores años, nuestra Ciudad ha participado igualmente de sus efectos aunque en parte muy moderada y sin mayor extrago; por lo que no dudo, ¡ ó Público ! de tu christiano zelo que ya cerenadas estas por la misericordia de nuestro Padre y Dios de todo consuelo, continúes por lo mismo reconocido con tus limosnas, y el esmero que manifestastes en el principio, por la consumacion y dedicacion de este su santo Templo, como te lo suplico encarecidamente por las misericordiosas entrañas de nuestro Dios y

su

su Santísima Madre, como lo espera de tu constante piedad este tu mas reconocido y amante Capellan.

Dr. Cipriano Santiago Villota.

NOTAS.

(*a*) *Tob. Cap.* 11. *v.* 9.

(*b*) *El Doctor Don Mariano Rivero, Provisor y Vicario general de este Obispado, solemnizó la funcion cantando la Misa quando se predicó este Sermon, encargando se imprimiese para repartir sus exemplares, á los pobres que concurriesen con sus faenas á la fábrica del Templo, asegurando que vendria la licencia de S. M., sin embargo de no haber ido á la Corte los informes: murió en* 5 *de Enero del año de* 1796.

(*c*) *La licencia de S. M. llegó á esta el* 19 *de Enero de* 1803, *contextando á el Padre Prefecto el Señor Virey con particular satisfaccion, manifestando igual deseo que la obra se ponga en execucion con feliz éxîto.*

(*d*) *Así se llama el Rio de Arequipa,*

10-

tomando su nombre de la quebrada llamada Chilina, por donde pasa antes de entrar en la Ciudad.

(e) Con motivo de haber sido San Camilo, Religioso Novicio de San Francisco, por insinuacion del Padre Prefecto, hizo la Comunidad de la observancia esta demostracion obsequiosa que imitaron las demas Comunidades Religiosas.

(f) Los dos serros colaterales del Volcan se llaman, el uno Picho-Picho, y el otro Cha-Chani, que quiere decir serro mas ó menos frio. Don Tadeo Anqui, naturalista de S. M., de regreso del Asia. en el año de 1795, *en las corbetas la Descubierta y la Atrevida, con motivo de dar buelta el globo, subió este Volcan é hizo la descripcion siguiente.*

Su altura sobre el nibel de Arequipa 1968 *brazas ó toesas; sobre el nibel de la Mar* 3.180. *El diámetro mayor* 280. *El menor ó transversal* 150. *La profundidad de la voca primera desde* 20 *á* 50, *ó* 55. *La voca segunda: diámetro mayor* 80 *toesas. Menor* 25 *á* 30. *La profundidad de esta*

no se sabe, ni se puede averiguar. Circunferencia de su vase, tocado el punto de Arequipa, 15 leguas, en su cima 5 leguas.

Los tres cerros forman un Anfiteatro, tanto mas hermoso y agradable á la vista, quanto mas se separa de ella, cuyas Cordilleras corren de mayor á menor y del Este á Noroeste, con su prospecto hácia el Oeste.

Igualmente hizo el dicho Anqui observaciones prolijas, útiles é instructivas, así de materias volcánicas, como de las aguas termales qûe se hallan en los Curatos de Paucarpata, y el de Yura, dexando de estas un Analisis con division y distincion de ellas, sus propiedades, virtudes, y prodigios para curarse los enfermos de distintos accidentes, con notoria utilidad del Público, que concurre á ellas freqûentemente con admirables efectos.

(g) *La Ciudad de Arequipa, que se computa tener 40000 almas, tiene en su Intendencia varios Volcanes, que por lo comun están humeando. En la Provincia de Tarapacá el Miño, Coposa, Holca, Nopa, Islaga, Puchuldisa. En la de Arica, Candarave, Sucamani, y Tutupaca. En la de Moque-*

quegua, Hubinas. El año de 1600 rebentó en Omate el de Quinistaquillas, de modo que en dos meses no se vió el Sol en esta, por una continuada lluvia de ceniza, poniendo á todo este vecindario (que ignoraba la causa) en sumo cuidado. Por lo mismo, y las erupciones de este que la domina, ha experimentado esta Ciudad, segun relacion de Don Antonio Alcedo, varias ruinas en los años de 1582, 1600, 1604, 1687, 1725, 1732, 1738, y ultimamente en 1784. Está 217 al S. E. de Lima, 60 del Cuzco, y 50, 11 de Arica. Long. 806. Latitud meridional 17, 26.

(h) Las faenas consisten quando algunos vecinos de posibles juntan treinta ó mas peones, unos pagados, y otros por devocion, que trabajan todo el dia en estas obras, dando á todos comida y cerveza con abundancia, y por la tarde lo llevan en triunfo á su casa. Los Casiques traen á sus Indios con el mismo destino, les dán la comida, ó en su defecto los Padres. A los Arrieros y otras gentes, el Padre Prefecto, á unos les echa un Evangelio, á otros un Responso, y van conten-

tentos y pagados á sus casas. A los principales de las faenas y otros afectos, distribuye el Padre por premio de sus fatigas estos Sermones de San Camilo.

(i) 1. *Reg.* ℣. 18.

(j) *Isai. Cap.* 6.

(k) *Cant.* 3.

(l) *Psm.* 83.

(m) *Genes.* 28.

(n) *Los Arrieros de Arequipa, traficando para Vilque, conduxeron los materiales de limosna para la Iglesia de este Pueblo, con cuyo auxîlio la concluyó su Cura en solos catorce meses.*

(o) *En Arequipa y sus Campiñas, solamente llueve por lo comun en los meses de Enero y Febrero, y esto solamente por las tardes, siendo estas aguas, quando abundan, perjudiciales para las cosechas de los trigos, como ha sucedido en este año. Se consumen en esta Ciudad solo en el renglon de Cervesa, que por acá llaman Chicha, mas de doscientas mil anegas de maiz; poniéndose este á remojar tres dias en agua pura, y á crecer en Tinajas ocho, se pone á secar al Sol*

D dos

dos dias, y hecho arina en el Molino se pone á hervir al fuego y se cuela con un lienso, y puesto este caldo en otras Tinajas, fermenta y asentado, sirve de una bebida agradable, la que se vende en mas de dos mil Tabernas que hay en la Ciudad. En sus Valles se cosecha tanto vino y tan especial, que compite con el mejor de la Europa; la mayor parte de él se reduce en aguardiente, con el que se abastecen los Minerales de Potosí, la Paz, Cailloma, Guantajaya, y todos los demás de esta Provincia.

(p) En cosechándose el Trigo ó el Maiz, siembran inmediatamente una especie de Papas que llaman Chauchas, las que se sazonan en la tierra en el espacio de tres meses; tambien siembran Papas ó Abas, de modo que la tierra produce de Estío á Estío tres frutos en el año, hay hermosas flores é iguales frutos de toda especie con abundancia.

(q) En este año y otros varios anteriores, han subido estos vecinos á la cumbre de este Volcan con los Indios prácticos del Pueblo llamado Chiguata, situado en su falda, donde han hecho varias observaciones,

y

y demostraciones; se tardan dos dias en subir á ella, para vajar se dexan resvalar por los arenales y senizales de sus abras, y en menos de una hora llegan á su pie. El Illmo. Señor Don Miguel de Pamplona, Obispo de esta, hizo empeño de subir, y por su ancianidad se quedó en la mitad del camino.

(r) El Señor Doctor Don Felipe Oportu, Cura de esta Doctrina de Tiabaya, ha fabricado su Iglesia de Bóveda, Cal y Canto, con una vistosa Portada de piedra jaspe, ultimamente descubierta de color cinábrico, invirtiendo en ella la mayor parte de su Patrimonio; y así mismo ha hecho Casa Parroquial de teja muy cómmoda.

(s) Así se llama el Maestro que dibuxó los Planes y dirige la Obra, dándole los Padres un competente salario, obligándose para el efecto con Escritura solemne hasta la consumacion de la Obra.

(t) Cesó la obra desde 23 de Septiembre por falta de auxîlios, con cuyo motivo mandó el Padre Prefecto á el Padre Manuel Piñuela, á el Mineral de Orco-Pampa á implorar la notoria caridad de sus dueños

que

que han franqueado su proteccion, y se espera que por estos y otros auxîlios de la providencia, despues de una seca regular cerrarse las bóvedas del Templo en breve tiempo.

Non vos me elegistis, sed ego vos elegi, ut fructum aferatis, & maneat.

Joan. Cap. 15.

Yo os elegí para que hagais frutos, y permanezcan. San Juan al Cap. 15.

LA PRUEBA MAS CONVINcente de amar el Soberano al subdito con distincion, es que le elige para empresas árduas, dignas de su Real servicio, y de la utilidad de sus vasallos. Así el comprobante de la fidelidad y gratitud de este, no deberá ser otra, que tener su voluntad pronta, hasta derramar su sangre, por hacer la de su Señor. Ved aquí un resúmen metafórico del

del Evangelio, que segun San Juan he propuesto á vuestra atencion, y nuestra Madre la Iglesia apropia justamente al Héroe de este dia. Por él nos manda el Supremo Legislador, que amemos á nuestros próximos recíprocamente, que demos la vida por ellos, si fuere preciso, en prueba de ser amigos de Jesu Christo, porque él es solo el que elige á los sugetos que han de hacer frutos de eterna duracion, baxo el seguro de que quanto le pidieren á su Padre en su nombre, les será concedido. En este concepto os hablaré de un hombre, que aunque pecador como el Publicano, y débil como San Pedro; es sin embargo cortado á la medida del corazon de Dios, y sus altos designios: os hablaré digo de un soldado de la milicia de Jesu-Christo, elegido y sellado por la mano del Cielo, aun ántes de ver la lúz del mundo que llenó los ápices de sus deberes tan cumplidamente, que uno solo bastaria para formar un grande Héroe: de un Soldado que se aventajó en caridad y zelo de las almas, á los Anacoretas mas

aus-

austeros, á los Monges mas solitarios, y á los Confesores mas penitentes: de un Soldado en fin, destinado por Dios para subsidio y socorro de los pobres Agonizantes, en el terrible lance de la muerte, así como lo fué San Pablo para reducirlas en el principio del establecimiento de la Iglesia de Jesu-Christo, y para que con sus luces disipase las sombras del pueblo, que andaba en tinieblas, y moviese con su actividad á los Angeles veloces destinados á evangelizar el nombre de Dios á las Gentes convulsas y dilaseradas, y á las potestades de la tierra. Si Señores. Camilo fué escogido para que con sus luces iluminase á las almas, y las sacase con su actividad de las garras del demonio, que en la última hora trabaja con ansia, como un Leon hambriento, que ruge y rodea el aprisco para devorarlas, y obscurecerlas en el profundo abismo.

Y ¿ cómo podrémos convinar efectos tan contrarios ? Camilo pecador, Camilo Soldado, y de vida disipada. ¡ Ha ! Tales son Señores los efectos de los auxîlios

lios de la eleccion y llamamiento del Señor. Tal es el fruto victorioso de la gracia: Y en efecto; porque esta es una luz divina, una inspiracion santa, que dimanada del Padre de las luces, dispone misericordiosamente á el hombre, le mueve con dulzura, con suavidad, y sin violencia á la práctica del bien: lo que los Teólogos llaman gracia actual. La eleccion de Jesu-Christo no es otra cosa, segun la doctrina del Angélico Maestro Santo Tomas, que una gracia para un buen pensamiento, una santa aficion que nos da Dios por los méritos de su preciosísimo Hijo, para inducirnos á los actos de las virtudes, dignos de su gloria: con ellos podemos pensar, querer y deliberar con rectitud: es un llamamiento suyo exercitado en el hombre, para moverlo por su gracia, mediante un auxilio divino que obra en la criatura y con la criatura, segun la plenitud de su misericordia y omnipotente virtud, por la que todas las cosas le son posibles. De que se infiere legítimamente, que á su influxo y ayuda todo

nos es posible. Sí: dice San Pablo. Yo todo lo puedo, no en mí mismo, ni por mí mismo; sino en el Todo Poderoso que me conforta, el que es Omnipotente por esencia.

Penetrado Camilo de estas luces superiores y celestiales, dispone su espíritu con los ardores de esta gracia electiva y de pura beneficencia, para recibir los maravillosos influxos de su vocacion: Su corazon inflamado ya con estos divinos incendios, se resuelve con inaccesible generosidad á su mas exâcto cumplimiento. Aquí es quando iluminado de su fe, reconoce lo que esta enseña sobre la gracia, y lo que la gracia exîge de la fe para constituirse fiel á su Señor, y conseguir por su gratitud una perfecta santidad. Y ved ahí todo el elogio de nuestro Santo, y lo que forma su Panegirico en dos ceñidos puntos, á saber: Fidelidad de Camilo á la gracia de su Señor, que lo llamaba para empresas de su inmensa caridad: *Non vos me elegistis. sed ego elegi vos*: Fiel desempeño de parte de Camilo

en el ministerio encargado por el fruto de esa celestial virtud, que plantó sobre la tierra. : *Ut fructum aferatis, & fructus vester maneat*: En dos palabras: Fidelidad de Camilo á la gracia de su vocacion, y fiel desempeño de esta, con que logró manifestar á los hombres la caridad de su Señor para con ellos.

Vos Señor, pues que tanto os interesais en la gloria de vuestro Siervo Camilo, y en el auxilio de los pobres agonizantes, no me negueis vuestra gracia, que imploro rendidamente, por los merecimientos de vuestra purísima Madre, á quien saludo con el Angel:

AVE MARIA.

QUando á Dios agrada, dice San Agustin, usar de misericordia con alguno; le llama mediante la gracia, del modo que sabe es mas conveniente para ser obedecido, sin violencia ni resistencia, y por medios adaptables á su carácter. Considerad desde la ley escrita por documento de esta verdad, quando á David formado por

Dios

Dios de corazon recto y bueno, quiere sacarle de su pecado: entonces el Señor le gana por esa rectitud de su corazon: le embia el Profeta, este le habla baxo de una figura estraña, le responde su crimen, David segun su equidad natural pronuncia sentencia de condenacion; pero derepente le descubre el Profeta el misterio. David sorprehendido, desconcertado, y confuso, reconoce su culpa, se conmueve, y forma un sincero arrepentimiento, exclamando de lo mas profundo de su alma; *pecavi Domine quia vir ille sum ego*, peque Señor. Yo soy aquel agresor, que se cumpla en mí la sentencia que he pronunciado. Grande es sin duda la actividad de la gracia, todos los Santos son prueba de su poder. Ella fué la que puso á Abrahan el cuchillo en la mano: la que estendido á Isac sobre la leña: la que sostuvo á Jacob en lo mas fuerte de sus desgracias: la que conservó á José en los mayores peligros, en que se vió su inocencia. Si yo quisiera recorrer los triunfos de la gracia, me faltaría tiempo despues

de

de tantos prodigios, que ella ha obrado: omito los que hizo con los constantes Macabéos: paso en silencio los que obró con la Samaritana; no refiero otros infinitos: en aquellos causa un valor imponderable á un varon constante en una edad decrépita, infundiendo el mismo á una esposa de no menores años, á quien no la turban los tormentos mas acervos vistos en su marido, para exôrtar á sus siete hijos con sereno ánimo, para derramar con ellos hasta la última gota de la sangre de sus venas. En esta jóven obra con dulzura y suavidad, dexandola mover por la curiosidad, propia de su sexô, para insinuarse en su espíritu que quiere iluminar, mediante ella conoce á el Señor por verdadero Mesias, á quien rinden la cerviz una infinidad de gentes de la misma nacion.

En la ley de gracia, donde esta obró con mas generosidad, ¿qué prodigios tan estupendos no observamos en los Santos que veneramos en los Altares? Mis Señores, á mí me lleva la atencion uno de los prodigios que venera nuestra Madre la

Igle-

Iglesia, que es el gran Camilo, cuyos cultos celebramos en este dia, interin vosotros fixais vuestra atencion, admirada por esta en los Apóstoles de Jesu-Christo, en los justos, en los Pastores, en los Lorenzos, en los Pantaleones, en los Agustinos, en los Ambrosios, en los Alcantaras, en los Neris, en las Eulalias, en las Catalinas, en las Teresas, y en las Rosas, para hacernos ver la fidelidad de nuestro Santo á la gracia de su Señor: prestadme vuestra atencion.

PARTE PRIMERA.

Es preciso confesar con San Ambrosio que es dificil en estremo volver del vicio á la virtud, despreciar las cosas pasageras por las eternas, cambiar todas las costumbres de una vida disipada, sujetar un espíritu rebelde, una pasion desordenada; pero sin embargo en un corazon dócil como el de Camilo, añadiré con el mismo Santo Padre, que no es necesario mas, por decirlo así, que un soplo del Espíri-

tu Santo, para obrar maravillas la gracia: en efecto Señores: Camilo, á quien habia cabido por suerte, segun la expresion de la Escritura, de merecer una alma buena, *sortitus est animam bonam*, un corazon docil, facil, compasivo, y reconocido; apenas se sintió tocado del aura del Divino Espíritu, quando veis aquí, que este Soldado se hace desertor de la milicia del Rey de la tierra y sus vanderas: no omite diligencia por alistarse en las de Jesu-Christo, y seguir el Estandarte de la Cruz: en el mismo instante se le ocurre á su imaginacion, que su nacimiento habia sido misterioso, que su Madre lo habia dado á luz fuera de lo natural, teniendo sesenta años de edad, como otra Sara, y la Madre del Bautista: á él no se le ocultaba el misterioso sueño que esta tuvo, creyendo haber concebido en sus entrañas un niño que tenia esculpida una Cruz encarnada, y que delante de él iba una tropa de Jovenes con la misma insignia, y representando todo esto á su imaginacion, agitada de una sed ardiente,

al

al punto se propone dexar las armas, y vicios en que el Demonio le tenia ligado: llora amargamente sus culpas, exclamando como otro David de lo mas profundo de su alma: *pecavi Domine quia vir ille sum ego.* Yo soy aquel Soldado y pecador, que habiendo perdido la primera estola de la gracia que merecí en el Bautismo, he trillado con abandono de vuestra justicia los caminos de la perdicion. Vos, Señor, sellásteis mi pecho, aun antes de ver la luz del mundo, con la señal de la Cruz en que triunfaste de vuestros enemigos: mas, ¡ó prodigio! esta reflexion fué tan poderosa para Camilo, que como si el Señor le hubiese hablado, como en otro tiempo á Constantino, para sacarle del culto de los Idolos á el de Jesu-Christo, como si á la hora del medio-dia le huviese manifestado en el aire la señal de la Cruz, como si hubiese oido de voca del mismo Dios, *in hoc vinces*: con esta señal de Cruz has de vencer, y quebrantar la cabeza del cruel enemigo Magencio de tus vicios, que ha talado, destruido, y aso-

lado

lado la Capital Roma de tu alma, se arma de una fortaleza santa, no con fuciles, y demas ruidosos pertrechos, con la vana esperanza de conseguir empleos militares, no con animo de mandar Esquadrones, asaltar Ciudades, Castillos, y reducir Reynos, como pocos momentos antes; sino con vivos deseos de conquistar el Reyno de los cielos, con la gracia y auxîlios de el Señor de los Exércitos, por quien Reynan los Reyes, y los Legisladores determinan y gobiernan los Imperios, sin mas armas para esta empresa, que el escudo de la fé, y el broquel de la esperanza: trofeos de su inexôrable rectitud, con que hace frente á su enemigo, con ánimo firme de morir antes que ser vencido.

Así es, que para mayor seguridad resuelve alistarse en la humilde milicia del Capitan llagado, en la mas austera y estrecha compañia de los Padres Capuchinos, observando las pisadas de estos santos varones, que han sido algun tiempo su exemplo, para que allí entre el vestíbulo y el

al-

altar, pueda llorar continuamente sus culpas: Yo bien sé, decia, que allí hay muchos Noés que son justos delante de Dios: muchos tan buenos como Loth, que vivieron en medio de Sodoma: tan puros como Josef entre la corrupcion de Egipto: tan religiosos como Samuel entre los hijos de Elí: tan fieles como Tobías en medio de los Asirios. Hay bastantes Mardoquéos, que no rendirán sus respetos á el infernal Amon: no pocos Danieles, que jamas adorarán las fementidas estatuas de Babilonia. Con esta casta y hermosa generacion, quiero vivir y morir, y diré con el Real Profeta, que ella convertirá mi pena y llanto en alegria, y rompiendo el saco de mi dolor, rodeará de gozo mi arrepentimiento.

En efecto Señores: en el dia de la Purificacion de María, á quien habia recomendado deveras su resolucion, y por cuya intercesion cree el haber sido herido con el fuego del Divino Espíritu, en este mismo dia abrazado del deseo de padecer por su Señor, sale intrépido: ¿ habeis vis-

to una grande avenida de un caudaloso rio, que saliendo de sus causes orgulloso y rápido, rompe los diques, violenta los muelles que le demoran, lleva tras sí los magníficos edificios é infelices chozas de los acongoxados Colonos, los árboles mas encumbrados, las manadas de rebaños que se alimentaban en su playa, los hermosos sembrados, delicias de los afanados labradores, y quanto encuentra por delante? No de otra suerte Camilo, con la avenida de la divina gracia, rompe y arrastra tras sí quantos obstáculos le pone por delante el demonio: se entra en el Convento de Capuchinos: postrado á los pies del Padre Guardian: lloroso y compungido pide el Santo Hábito: es admitido con regocijo de toda la Comunidad: por dos veces se le niega la profesion, á causa de una incurable herida que tenia en una pierna: recibe con humildad y resignacion la repulsa, permitiéndolo así la divina Providencia que le destina para empresas mayores.

¿Qué os parece mis oyentes, que

este

este Soldado que una vez que empuñó las armas de Jesu-Christo, que se alistó en sus banderas baxo del Estandarte de la Cruz, que este labrador de la viña del Señor que una vez puso la mano en el arado volverá atras, que se rendirá á sus enemigos, que ahora mas perfectamente le combaten y persiguen? ¡Ah! él ya herido de la gracia, y mas instruido en la compañia y milicia de los hijos de San Francisco, es el bienaventurado varon que sufre las tentaciones, y que probado en el crisol de la tribulacion, recibirá la corona que Dios tiene prometida á los que le aman de corazon. El se propone, fiado en las promesas de su Señor, seguir sus santas inspiraciones y llamamientos: se encamina para Roma guiado de las divinas luces, entra segunda vez en el Hospital de los incurables, y á corta diligencia hace conocer su ardiente caridad, é infatigable zelo por los pobres enfermos, toma á su cargo la administracion de toda la Casa, reputándose el mas ínfimo de ella, constituyéndose por esclavo de los enfer-

mos,

mos, é infelices agonizantes. Así le veriais consolarlos y exôrtarlos á la conformidad en la voluntad de su Criador con pláticas fervorosas, con consuelos tiernos de padre amoroso, deseando tomar en sí todos los trabajos y congoxas pue estos sufren, haciéndoles presentes para su mayor resignacion, los infinitos que el Señor sufrió inocente en el Calvario y la Cruz: la gloria que les espera despues de una conformidad christiana para toda la eternidad, derramando continuamente copiosas lágrimas á vista del Crucifixo que tenia en sus manos, hasta bañar con ellas el rostro de los mismos moribundos, pasándose los dias y las noches en este santo y gustoso exercicio; y el tiempo que le restaba maceraba su carne con crueles y sangrientas discíplinas, ceñia su cuerpo con ásperos cilicios, y continuas mortificaciones, para corresponder á los auxîlios de su gracia, á cuyos exercicios añadia continua y fervorosa oracion, por cuyo medio consiguió un odio tan implacable al pecado, que con la memoria de él se horrorizaba su conciencia-

ciencia, estremecia su cuerpo, no con poco sentimiento de su alma, pudiéndose decir, si hablamos en términos piadosos, que sucedió á Camilo lo que á Iran con las tierras que le cedió Salomon, por los sufragios que le habia ministrado para la edificacion del Templo. Pareciale á ese Rey de Tiro, que en ellas se contenian lugares amenísimos, Provincias fértiles, Ciudades inconquistables, vasallos opulentos: allá en su imaginacion estaba formando los repartimientos que habia de hacer, las disposiciones oportunas para utilizarse de aquellos feudos; llegó por último el tiempo de su posesion, y hallándose que era una tierra inculta, una Provincia estéril, unos lugares despoblados, viéndose frustrado de sus deseos, le escribió á Salomon de esta manera. ¿Con qué Hermano, estas son las Ciudades que me das en cambio de los tesoros, y del sudor de mis vasallos, expendido en tu servicio? *¿Hæcsine sunt Civitates quas dedisti mihi frater?* Así decia el Rey de Tiro, y así tambien repetia Camilo, frustrado de la

pro-

profesion y vida religiosa á que aspiraba, repitiendo en su memoria inflamada de una fe luminosa los engañosos alhagos del mundo, á quien habia consagrado su preciosa juventud, sin haber conseguido otra cosa que desnudeses y miserias, que le pusieron en la constitucion de exclamar: ¿ *hæc sunt civitates quas dedisti mihi frater* ? Siglo fraudulento y doloso: tu pompa y vanidad encantaron mis sentidos, y te hice el mas allegado á mi corazon; pero léxos de mi tu tiránico cautiverio. Mi cuerpo, mis potencias, y todo quanto forma el capital de mi espíritu, lo he disipado por la vana memoria que preocupó mi corazon; pero ya que soy pulsado por mi Dios, é iluminado por el auxîlio de mi vocacion, me levanto con violencia para acogerme, como otro hijo Pródigo, en los brazos de mi Padre celestial, *surgam & ibo*: Sí Católicos: nuestro Santo al fuego de la caridad y gracia de su eleccion, se encamina con prontitud á su Criador, para verificar los designios de su vocacion: *non vos me elegistis*

tis

tis sed ego elegi vos: y consagrándose con todas las fuerzas de su espíritu, protexta el fiel desempeño del ministerio encargado de su Señor.

PARTE SEGUNDA.

Ilustrado el grande Agustino con las luces de la razon, y mucho mas con una infeliz experiencia, exclama con gran motivo: atravesad los mares, corred por todo el mundo, id donde gustareis, á qualquiera parte que fuereis estad seguros que sereis desgraciados, si buscareis, qualesquiera cosa que no sea Dios, porque no hallareis sino pena é inquietud. El Santo penitente da el justo motivo de esta agitacion interior: oidla bien mis oyentes: Es, dice hablando con Dios, que nos habeis hecho Señor para vos, y que nuestro corazon no puede estar tranqüilo, y gozar la paz de espíritu y caridad de los proximos, sino reposa en vos que sois la misma paz y caridad. Este fué sin duda el estado triste de nuestro Camilo, en los

años

años desgraciados de su juventud; ya veriais á este Soldado caminar errante en el terrible pielago del mundo con la pérdida de su Padre, como nave sin timon, como oveja sin pastor, desde la Provincia de Ancona, hasta la República de Venecia alistado baxo de sus banderas. Ya dexa estas y se pasa á las del Papa, para sugetar el orgullo del Otomano Imperio, que perseguia el nombre de Jesu-Christo en el mar Olpanto; se embarca para Dalmancia, de cuyo regreso se escapa por divina providencia de la Esquadra Turca, que seguia con ardor esta expedicion desde Castel-novo: inquieto su espíritu se filia en las de Felipe II. Rey de España, y pasa á socorrer á Tunez. Al surcar el mar Adriatico, que trabajos experimentó, que zozobras, que peligros tan continuos, que perturbaciones, que conflictos que . . . pero donde voy: sería abusar de vuestra benignidad, el hacer una narracion prolixa de las agitaciones que sufrió esta oveja descarreada del rebaño de su Señor.

No mis oyentes, no, suspended,

sus-

suspended vuestros discursos. Este Soldado ilustrado de su fe oye los auxîlios de la gracia, y se rinde gustoso á los llamamientos de su criador, que desde la cuna, desde el establo en que nació misteriosamente, y fué embuelto en pobres pajas, lo previene, como á otro Moysés, para conservador de su Pueblo escogido. Ya ha triunfado arrepentido y abrazado de amor por los próximos en los hospitales de Roma. Es yá el varon á quien canoniza el Espíritu Santo por voca del Real Profeta: *bienaventurado el varon que se compadece del pobre y necesitado, á quien Dios librará de todo mal.* Ya es amigo de Dios, por la caridad exercitada en sus mas heroycas empresas. Ya es en fin Soldado de Jesu-Christo, elevado á la dignidad del Sacerdocio, para hacerse agradable á los ojos de Dios, en los preciosos dias de su conversion. *Sacerdos magnus qui in diebus suis placuit Deo.* Si Patriarca Santo, el fervor de vuestra penitencia, el incendio de esa inmarcesible caridad, que sintió vuestra inefable reconciliacion, vá á ser el móbil poderoso de

la de su pueblo para con el Padre de las misericordias, porque ese fondo de vuestro amor, ó mas bien ese capital de dileccion hácia los próximos, los incitará á que se estrechen con su Dios en los últimos momentos de la vida, pudiéndose decir que con vuestro ardiente zelo y caridad, alcanzaron los mortales en sus últimos momentos, que es el tiempo de la ira y de la venganza, el osculo de eterna paz y descanzo: *Et in tempore iracundiæ factus est reconciliatio.* Católicos, para esta obra escogió y llamó Dios á Camilo, y arrebatado de una fidelidad y gratitud incomparable, produce su ardiente corazon los frutos de su apostólica mision; pero afianzado en la infalibilidad de la divina palabra impartida por el Padre celestial. *Ut eatis & fructum aferatis, & fructus vester maneat, & quodcunque petieritis Patrem in nomine meo det vobis.*

Con esta promesa, y el consejo del gran San Felipe Neri, su director espiritual, emprende la obra mas admirable que han visto los siglos. Agrega á la Congre-

gre-

gregacion que acababa de fundar, con aprobacion y autoridad de la Silla Apostólica, algunos varones piadosos. Da principio á la fundacion de Clérigos Regulares, que tengan por principal instituto asistir á los enfermos, especialmente á los que están en el último y tremendo lance de la muerte, añadiéndoles por quarto voto el asistir á estos, aunque estén infestados de la peste. ¡Que dificultades, que obstáculos tuvo que superar! ¡De que arbitrios no se valió el Demonio para destruir una obra tan benéfica á todo el género humano, y contraria á todo el infierno! Ocurria en sus congoxas á un Padre amoroso con oraciones fervorosas, y abundantes lágrimas, mereciendo de su misericordia, que el mismo Jesu-Christo crucificado, á cuyos pies estaba rendido, desclavando de la Cruz sus dulces y amorosos brazos, se los extendiese á Camilo, y le aprobase por dos veces con vos perceptible su Instituto, con estas palabras; *perfice opus quod cæpisti Camile*: perfecciona Camilo la obra que has comenzado, el que

con-

confirmó la Santa Sede colmándole de privilegios; no menos que de bienes temporales para su subsistencia, determinando que sus Religiosos llevasen en su pecho el glorioso distintivo de una Cruz encarnada. ¿Quién podrá ponderar debidamente el amor y caridad con que se encendió el corazon de Camilo en esta ocupacion por la salud de los próximos? ¿Quién el deseo de padecer por Jesu-Christo? ¿Quién las instrucciones sábias con que encendió el ánimo de sus hijos? Desde este momento penetra, (siendo hombre iliterato) los secretos de la mas alta filosofía, y los árcanos (como otro Pablo derribado del caballo) que no se permiten á el hombre ponderar, de las ciencias mas sublimes; él les hace de manifiesto en primer lugar, (con el Apóstol San Pedro) la sumision y obediencia á los Reyes, y á quantos tengan autoridad pública, considerando en esta la de Dios, y que solo con la guerra á nuestros enemigos, podremos cobrar los bienes perdidos por el pecado: que no volveremos á lo glorioso sin las humillacio-

nes,

nes; á el reposo sin el trabajo, á la inmortalidad sin la muerte: que debemos tolerar las incomodidades: perdonar las injurias: reprimir nuestro genio, y acomodarse al de otros, dándoles por principal y única ley el amor de Dios, y del próximo, como complemento de todas. Allí veriais á la frente de sus hijos à este Campeon, no solo defendiendo á sus amigos como Jonatás, perdonando á sus enemigos como David, desvelándose sobre sus siervos como el Centurion, socorriendo á sus cercanos como Abrahan, instruyendo á sus discipulos como San Pablo, llorando sobre sus ciudadanos como Geremías, sino que su zelo y caridad se hizo todo para todos: *omnibus omnia factum esse voluit*, que es expresion del Apóstol San Pablo, y propiamente de nuestro Santo.

Formados en efecto los hijos de Camilo con esta sana doctrina y saludables máxîmas de caridad, se extienden fervorosos para la Europa. ¿Habéis visto un enjambre de avejas en los primeros calores de la primavera, atentas á las órde-

nes

nes de su Xefe, y saliendo armoniosas unas por montes, florestas, y prados del campo, atrahen oficiosas las mas oportunas flores, labran admirables panales de rica cera, otras reciben la carga que traen las diligentes del campo, todas formadas á manera de esquadron, defienden sus casas, fermentan la dulce miel para alimento de sus tiernos hijuelos y regalo del hombre? No de otra suerte, atento á las órdenes de Camilo sus apostólicos hijos, como avejas armoniosas en los primeros calores de su instituto, caminan unos con zelo infatigable por las Ciudades, Villas, y Aldeas, alimentan con el dulce panal de la divina palabra el rebaño de Jesu-Christo, apartando la zizaña del trigo; otros exercitados en los hospitales con los enfermos y moribundos, hasta lograr con su Santo zelo, que las almas sean dulces delicias de su Criador. Oid, ¡ó Cielos! lo que hablo, corred el velo de vuestro pavimento, manifestad á este pueblo las almas que descanzan en su seno, mediante la caridad y trabajo de Camilo y sus hijos.

Ha-

Hablad espíritus celestiales, encargados de Dios en la custodia de los hombres. ¿ Quántos de esos gozan de la vision beatífica por haber merecido este auxîlio preparado por divina inspiracion? Publíquelo San Felipe Neri á quien fueron manifestados, siendo Viador: los Angeles inspirando á los Padres de la Buena-muerte, palabras de vida eterna, quando auxîliaban á los pobres moribundos. Confesad, á pesar tuyo, Lucifer con todos tus sequaces, quantas almas rompieron el lazo armado por Satanás, y se libertaron de tu servidumbre en el profundo abismo; *laqueus contritus est, & nos liberati sumus*? Templos todos del christianismo, manifestad todos vuestros sepulcros, para que los cadáveres depositados en ellos, bendigan y alaben las misericordias de Dios, por haber sus almas gozado en la última hora, del auxîlio de estos varones santos. Os felicito Ciudades y Pueblos que disfrutais tan saludable instituto, y á los que cooperaron para su establecimiento. Quantas bendiciones habeis recibido por vuestras limosnas, por vues-

tras

tras diligencias, por vuestros empeños para tan santo fin.

Sería querer sondear la profundidad del inmenso Occeano, referir prolixamente quanto practicó la caridad de Camilo con los pobres necesitados y enfermos de su Señor. ¿Quántas cantidades gastó en dotar vírgenes, patrocinar viudas, socorrer huérfanos, curar enfermos encargados de su Señor en los hospitales y fuera de ellos? No bastaría el mas opulento erario, y sobraba la providencia por su mano. Instruia á los ignorantes, consolaba á los tristes, ¡pero con quanta paciencia y doctrina! ¿Quantos encarcelados y sentenciados á muerte, resignaron su voluntad con la de su Dios, por direccion y desvelo de Camilo? ¿Quién enfermo con quien Camilo no enfermase compasivo? ¿A quién vieron sus ojos necesitado, enfermo, ó sorprehendido del temor de la muerte, á quien no haya Camilo asistido oportunamente en sus necesidades de alma y cuerpo, ó que no le haya puesto en carrera de salvacion? Vosotros no ignorais, que

vi-

visitando su caridad á dos hereges en Roma, con motivo de sus enfermedades, prendados estos de su zelo y urbana atencion, fueron instruidos por Camilo, y mediante la divina gracia, se convirtieron arrepentidos á nuestra Santa Fe Católica Apostólica Romana.

Admirables son por cierto los efectos de la gracia: Camilo se juzga reo en la presencia de Dios, por los desacatos cometidos contra sus padres en su dócil juventud; pues él para manifestar la fidelidad debida á la gracia de su Señor, se forma un Jonatás en los hospitales de Roma, defendiendo á los amigos de Jesu-Christo por dos veces que esta Ciudad experimentó el azote de la peste, despreciando los inminentes peligros de su vida, y de sus hijos, por libertar la de sus próximos. ¿ Quién no se confundirá ver á Camilo despues de limpiar las inmundicias á los enfermos, y curarles sus asquerosas heridas, mirándole hincado de rodillas á los pies de las camas para servirles y administrarles los alimentos, aplicando su

rostro, y todos sus sentidos á los apestados, para percibir los mas fétidos olores que estos exâlan, estrechándoles en sus brazos, como si fuera el mismo Jesu-Christo? La conciencia le remuerde continuamente el haberse pasado los dias y las noches con sus amigos en diversiones y pasatiempos; pero mas vigilante que el Centurion, se propone pasar dias y nocehs gustoso con los pobres enfermos de Jesu-Christo, guardándoles el sueño, cubriéndoles su cuerpo: á los afligidos por sus dolencias, les consuela, reservando en sus bolsillos los regalos mas oportunos, para exîtarles el apetito, aunque fuere á la media noche, contemplándoles como á hijos tiernos con alhagos y cariños, hasta dexarles satisfechos y contentos, sin separarse de su presencia, hasta que les hechaba su bendicion, que desea les alcance á la hora de la muerte. ¿ Haría cosa igual la Madre mas zelosa y mas amante de su querido hijo? El no puede olvidar haber convocado amigos para lugares retirados y ocultos, consumiendo en ellos mucho tiempo

en

en el juego, hasta quedarse desnudo; mas hoy en prueba de su fidelidad á la vocacion en los pobres encargados de su Señor, hallándose en Roma en la tribulacion, por la suma carestía y peste que la tenia en el mayor conflicto, por no haber suficientes sanos que asistiesen á los enfermos, ni vivos que enterrasen á los muertos: toma á su cargo, como Abrahan, socorrer á todos sus cercanos por la caridad. Penetrado de dolor, busca con sus hijos á los pobres enfermos y necesitados, por los subterráneos y lugares ruinosos del antiguo anfiteatro, y establos de bestias, á donde les habia conducido (tal vez) la desesperacion. Allá en un obscuro rincon encuentra á las Madres enterradas en vida, con una porcion de hijas infelices desmayadas en su regazo, á la violencia de su necesidad y de la peste: en otro al Padre sin alientos, abrazado de sus desgraciados hijos pálidos y macilentos, que apénas respiraban á impulsos de los mismos males. ¡ Con quánto zelo toma las providencias para conducir á estos in-

infelices á los hospitales dispuestos por su ardiente caridad para el intento ! ¡ Con quánto amor les conduce en sus mismos brazos, y al punto les subministra por sus propias manos los alimentos y auxilios proporcionados, restituyendo á la vida á quienes habian desesperado de ella ! ¡ Qué consuelo no recibe su piadoso corazon ! El se horroriza al contemplar el mal exemplo que ha dado en su mocedad á los hijos de Jesu-Christo; pues él llora incesantemente, como otro Geremías, las desgracias de sus conciudadanos, y reparando esta ruina, camina compasivo por plazas y calles de Roma, como un modelo de penitencia, buscando á los necesitados. No pocas veces encuentra á los pobres desnudos, y temblando de frio, y despojándose al punto de su propio manto, los cubre con él, y cruzando sus brazos con suma moderacion y piedad, los conduce por las calles de la Ciudad hasta su casa, siendo la edificacion de quantos le miraban. ¿ Quién no se admirará al ver buscar á los enfermos y necesitados por las

ca-

casas particulares, y encontrando las puertas cerradas, poner escalas, y entrar por las ventanas para socorrer á sus próximos?

Levantado el brazo de la divina justicia, por intercesion de su siervo Camilo, aún no se habian pasado dos años de su general epidémia, ni Roma enjugado las lágrimas de su congoxa, quando experimentó otro no menor conflicto; pues saliendo el Tíber que le baña de su cauce orgulloso y rápido, habia inundado la mayor parte de la Ciudad, estando ya próximos para ser sumergidos sus sobervios edificios: contemplando ya Camilo, con no poco sentimiento de su alma, que entraban las aguas por las habitaciones baxas de su hospital de *Sancti-Spiritus*, y pareciéndole que oia ya los lamentos y ayes de sus pobres enfermos, que eran sus delicias; abrazado con ese corazon compasivo de caridad, por ver padecer indefensos á sus próximos, confiado en la infalibilidad de la promesa de Jesu-Christo, de que todo quanto se le pidiere á su Padre será concedido, levantando los ojos

al

al Cielo lleno de fe, se arroja intrépido á las aguas, no sostenido de naves, ni sorprehendido del temor, como en otro tiempo los Apóstoles, *Domine salva nos perímus*, sino que luchando brazo á brazo contra las montañas inaccesibles de aguas rápidas, comienza á cargar sobre sus espaldas á los enfermos y sus camas, sin atender las encrudecidas heridas de sus piernas, ni otras graves dolencias de su debilitado cuerpo, continúa infatigable y sin cesar por espacio de tres horas, hasta poner á todos en salvamento. ¿ Quién vió jamás excesos de caridad semejantes ? ¡ Ha ! ¡ Qué campo tan ameno se me presenta para vuestra edificacion, si el tiempo me permitiera ser largo !

A la verdad Católicos: si la mayor prueba del amor de Jesu-Christo es dar la vida por nuestros hermanos: ¿ qué heroismo mayor pudo hacer nuestro Camilo, no solo exponiendo la suya tantas veces en Roma por sus conciudadanos, sino que haciéndose todo para todos, emprehendió por todas partes socorrer á todos los pobres

bres

bres de Jesu-Christo ? A este fin cruzó el Océano, atravesó el Mediterráneo desde el Polo Artico, hasta el Antártico, aventajándose en zelo y caridad de las almas á los Anacoretas mas austeros, y á los Monges mas solitarios. Zelo infatigable, fervoroso, y ardiente: zelo de amor y perfecta caridad: zelo en fin, que no pudiéndolo contener en los límites de su corazon, lo dilató por todos los espacios del mundo, al influxo de la gracia electiva de Jesu-Christo; pudiéndose decir á boca llena, que si este plantó sobre la tierra el fuego divino de su amor y caridad: *Ignem veni mitere in terram*: Camilo fué el Apolo que lo fertilizó y regó, y Dios por su infatigable misericordia, quien le dió su incremento: *Christus plantavit, Apolo rigavit, Deus autem incrementum dedit.* Sí Christianos: él penetró Provincias, atravesó Reynos y regiones, fundó con admirable fruto en la Ciudad de Nola, estableció con el mismo en Nápoles, en Bucancio su amada Patria, prediciendo sucesos admirables,

de

de modo que no hay Reyno, Imperio, ni República en todo el Orbe Christiano, que dexe de participar del ardiente fuego de su amor, dexándonos en sus amados hijos, un documento el mas irrefragable del fiel desempeño á la gracia de su vocacion.

Sí Patriarca, Ministro fidelísimo del Padre de las misericordias. Vos sois ese prodigio de santidad, elegido aun ántes de vuestro felíz alumbramiento, para cultivar la misteriosa mies del Padre Celestial. Vos sois ese nuevo, y admirable operario plantado en la Viña del Señor, á cuyo indefeso amor y doble fidelidad, han de aumentarse, y brotar sobre la tierra esos frutos inmarcesibles de eterna duracion. Vos sois finalmente, ese hombre prodigioso destinado por el mismo Dios, y elegido por una gracia singular para manifestar al mundo entero la inmensa caridad del Señor hácia vos y los mortales: porque no de otro modo podiais responder con fidelidad al llamamiento de vuestro Dios, y ser fiel en el desempeño del ministe-

rio

rio encargado; que con esa anticipada predileccion que inflamó y dispuso vuestro tierno corazon con el fuego de la gracia, á cuyo ardor, é influxo obrasteis para con los hombres, y obran perfectamente vuestros hijos las empresas sublimes de una caridad inefable. *Non vos me elegistis sed ego elegi vos ut fructum aferatis & manent.*

Ea pues, Soldado predilecto de Jesu-Christo, incomparable en zelo y caridad, acordaos de esta Iglesia Militante, volved vuestros ojos compasivos sobre el resto de los mortales. Vuestro amor inaccesible, ese incendio de caridad que abrazó vuestro fiel corazon, se ha extendido hasta la última perfeccion en la Patria Celestial; impetradnos, pues, del Trono de la Divinidad, los auxîlios necesarios para una verdadera devocion, que consiste en la imitacion de las virtudes, y sirva de movil poderoso para que se propague vuestro culto: extended vuestra proteccion poderosa sobre este distinguido Senado, para que inflamados con espíritu en vuestra devocion se interesen como xefes y principales Padres

dres de la Patria, en la fundacion piadosa de vuestra casa y familia, y participemos el oportuno auxîlio de vuestro singular instituto. Recibid los fervorosos conatos de este Ilustre Cabildo Eclesiástico, que hoy solemniza vuestro nombre, para que animados de un amor perfecto, y de una caridad ardiente, desempeñen á vuestra imitacion el ministerio encargado. Haced aceptable, en fin, ante el Divino acatamiento, por vuestra intercesion y ruegos, los inciensos que se le tributan á la Magestad Divina, entre el vestíbulo y el altar, para que alcanzando todos estos fieles los auxîlios de una gracia final en los últimos periodos de su vida, salgan en paz de este mundo miserable, y merescan gozar de Dios en vuestra compañía, por una eternidad. Amen.

FE DE ERRATA.

En la nota última dice: el Padre Manuel Piñuela, lee el Padre Manuel Pineda.

